TÍTULO DE LA COMUNICACIÓN:

Premio tesis de la X BIAU: "El patrimonio Fértil. Transferencias entre el

paisaje agrario y la arquitectura en los crecimientos urbanos"

Autor: Francisco Javier Castellano Pulido

CONGRESO: X Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo

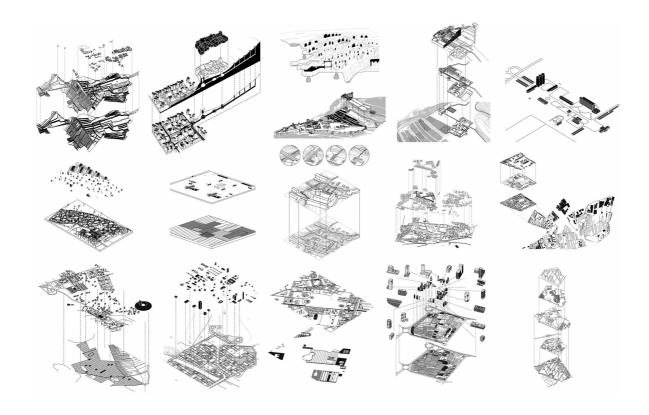
Lugar: Sao Paulo, Brasil.

Fecha: 10 a 12 de octubre de 2016

Resumen

Con motivo de la celebración de la X Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo en la ciudad de Sao Paulo, y tras la obtención del Premio Tesis Doctoral por parte del autor, se realiza una breve exposición del trabajo de investigación desarrollado en las distintas partes de la tesis, estableciendo una relación directa con el tema del congreso: Desplazamientos = Deslocações. El problema principal que se aborda es el crecimiento urbano sobre el paisaje agrario en multitud de ciudades de todo el mundo y la necesidad de ampliar la noción de patrimonio sobre estos territorios sometidos a procesos sistemáticos de sustitución. Como estrategia, se propone una mirada amplia y abierta por parte de la arquitectura sobre el suelo fértil capaz de establecer un diálogo productivo con el territorio desde la asimilación de las multiples capas históricas del legado cultural

(tecnológico y artistico) que pueden ser descubiertas.



El fenómeno que ha sido denominado recientemente 'explosión de la metrópoli', apoyado en la idea de crecimiento ilimitado, muestra la ciudad como un concepto difuso que afecta, en mayor o menor medida, a todo territorio. Los planificadores urbanísticos suelen desplegar sistemas de crecimiento que actúan por sustitución, conduciendo a la eliminación del suelo fértil y de toda huella o testigo de su pasado agrícola. Estos procedimientos de planificación y desarrollo son característicos de la cultura occidental de las últimas décadas de especulación inmobiliaria pero las ciudades han crecido históricamente realizando transferencias con la agricultura, generándose por contigüidad con ella, reutilizando o reciclando estructuras e infraestructuras agrícolas y aplicando los conocimientos desarrollados en la transformación del territorio para hacerlo más fértil. ¿Por qué cuando un suelo agrícola es urbanizado suele eliminarse todo tipo de preexistencias?

Desde el abandono de los sistemas orgánicos de crecimiento y el olvido de las estrategias fundacionales, pocos conceptos como el patrimonio pueden ser utilizados hoy en día como instrumento de equilibrio y cohesión en el desarrollo urbano. Su campo de acción, en cambio, no ha estado generalmente asociado al territorio agrícola y menos aún a los paisajes agrarios comunes y alterados. Nadie duda en plantear su aplicación sobre realidades físicas urbanas pero un huerto, un árbol, un trazado agrícola, una acequia, un sistema de aterrazamiento o un surco en la tierra no gozan de esta consideración pues muchos de sus elementos se encuentran en permanente transformación. Es decir, la mudanza o variabilidad del suelo agrícola cuestiona la idea de patrimonio que se asocia a lo permanente o duradero. La superación de estas dificultades ayudaría a resolver muchos de los problemas actuales o su consideración, al menos, podría abrir nuevas expectativas al tratamiento de los territorios destinados a ser urbanizados.

Durante los últimos años, en algunas periferias agrícolas de ámbitos metropolitanos parece extenderse la utilización de la figura del *parque agrario*, un dispositivo de protección flexible que ha generado expectativas de aproximación entre estos dos mundos, el agrícola y el urbano. Superada esta situación, la cuestión es si sería posible encontrar niveles de relación que implicasen la participación de elementos de índole y escala diversa. ¿No conocemos otras formas de intervención sensibles al patrimonio agrícola más amplias y complejas que la idea de jardín o de parque?

A pesar de los múltiples avances que se están produciendo en los proceso de reconocimiento y valoración de los suelos en cultivo, una de las fronteras que seguimos encontrando procede precisamente del modo parcial y segmentado del estudio del territorio. La disciplina de proyectos, desde la perspectiva del paisaje, abarca toda una serie de labores que permiten explorar los distintos caminos que precisa la propia cultura para mantener su diversidad y hacerse aún más diversa. Como afirma Charles Waldheim en *Notes towards a history of agrariam urbanism*, frente a la gran cantidad de textos dirigidos a tratar el problema de la comida, la producción agrícola y la política pública, poco se ha escrito sobre las implicaciones potencialmente profundas del suelo agrícola para la estructura y la forma de la ciudad y, a nuestro entender, menos aún se ha investigado sobre el papel del proyecto arquitectónico en la consideración del paisaje agrario como patrimonio urbano.

La tesis ganadora del premio de la X Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo (2016) plantea una revisión de los intercambios y las transferencias entre la agricultura y la arquitectura en el arte, el paisajismo y el proyecto de arquitectura como un método para la revisión crítica de la noción de patrimonio sobre el paisaje agrario, dirigiendo la mirada hacia aquellos procesos conceptuales que permiten su transformación. El título elegido responde a esta doble intención: la exploración de la noción de patrimonio sobre los suelos en cultivo y la necesidad de ampliar su significado para convertirlo en un concepto aún más productivo para la ciudad. El texto que aquí se presenta supone también un doble viaje regresivo: la búsqueda de ciertos pasajes de la historia de la mirada occidental en relación a la agricultura y el rastreo de una historia personal, vinculada a un territorio costero conocido por el autor desde la infancia. La perspectiva elegida es la de un arquitecto que persigue comprender los procesos conceptuales que dan lugar a ciertas ideas que aparecen de forma intuitiva en el proyecto y que suponen una especial atención hacia la diversidad de opciones que ofrece la transformación del suelo fértil.

La investigación se desarrolla en dos partes en las que se abordan estas cuestiones, separando la labor teórica de la práctica, y un tercer documento en forma de mapa conceptual donde confluyen los ejemplos y conceptos estudiados.

La Parte I se estructura en 3 capítulos. El capítulo 1, *Patrimonio en los límites de la ciudad*, es una síntesis del estado de la cuestión del patrimonio agrícola y se exploran, de forma sucinta, los problemas para entenderlo como una herramienta de transformación sensible y enriquecedora del territorio. El capítulo 2, *Las miradas del arte sobre el paisaje agrario*, constituye una revisión histórica de las distintas miradas que algunos artistas y paisajistas significativos de Occidente han proyectado sobre el suelo agrícola. El capítulo 3, *La arquitectura de una ciudad fértil*, es un recorrido sobre algunas transferencias ejemplares entre la arquitectura y la agricultura a lo largo de la historia del pensamiento y la práctica urbana, desde las primeras ciudades a las propuestas del llamado *urbanismo paisajístico*.

En la Parte II se desarrolla un ejemplo práctico llevado a cabo por el autor sobre estas cuestiones en un sector urbanizable de la Costa Tropical de Granada, utilizándolo como espejo y campo de experimentación para la arquitectura. Entre ambos escenarios, teórico-global y práctico-local, se establece un constante intercambio de ideas que amplían significativamente la visión de ambos, incitando a recorrer caminos de ida y vuelta que enlazan conocimientos y propuestas.

Es precisamente en este tipo de lugares intermedios o de solape de escalas, disciplinas y conceptos, a medio camino entre la planificación urbana y la arquitectura, entre la naturaleza y el artificio, donde a menudo se encuentra el vacío teórico que ampara el desencuentro.

